

María José Catalá, portavoz de la comisión de educación en las Cortes valencianas y miembro del PP

Josep Nadal, diputado en las Cortes valencianas por Compromís

Vicente Morro, presidente de la mesa por la educación en la libertad, afín al PP.

Marius Fullana, vicepresidente de FAPA Valencia y presidente de la federación

Gonzalo Anaya, afín a Compromís.

PP:

Lo importante es la educación en libertad: dentro de un marco de libertad, el que quiere educación pública puede acceder a ella, el que quiere educación concertada puede acceder a ella, y el que quiere una educación completamente privada también puede acceder a ella. Y además de la libertad, hay que reconocer y amparar los derechos en materia educativa.

La única reforma educativa real hecha por el PP es la actual LOMCE, porque en tiempos de Aznar se hizo otra ley, la LOCE, que se iba a aplicar en tiempos de Zapatero, y que no llegó a aplicarse porque entonces fue derogada por el PSOE.

Con la actual LOMCE se pretende dar solución a algunos problemas esenciales en materia educativa: evitar el abandono prematuro, fomentar el uso de las lenguas extranjeras, especialmente el inglés, y dignificar la formación profesional.

En todo caso, se estima que no hay fricción entre la escuela pública y la concertada. Lo que se ha tratado de hacer es escuchar las demandas de la gentes, y si había alguna petición de concertar con algún centro, se ha estudiado y se ha concertado finalmente, pensando que así se daba respuesta a las demandas de los padres.

Se ha detectado en los últimos meses, desde la constitución del nuevo gobierno de izquierda en la Generalitat Valenciana una política de acoso contra los centros concertados: la libertad de elección de centro ha quedado restringida a elegir entre los cuatro o cinco centros del propio barrio, cuando antes podía elegirse entre todos los centros existentes; y además no se aplican unas mismas reglas de juego para los centros públicos y concertados en materia de financiación, dotación, materiales o personal, estimándose que se trata mejor a los centros públicos que a los concertados. A todo lo anterior se añade que muchos centros concertados no actúan con un puro fin de lucro, sino que buscan la máxima calidad educativa.

COMPROMÍS:

Hasta que se produjo el cambio político habido hace un año, se detectaba un recorte presupuestario en el sector público y un proyecto calculado del PP de arrinconar la escuela pública y de permitir el negocio de los centros concertados, todo lo cual perjudica a las personas con un menor nivel económico. Por ejemplo, es muy poco frecuente que en los pueblos pequeños haya centros concertados, porque allí no hay negocio.

Se habla de la libertad, pero la verdadera libertad presupone una igualdad efectiva que permita acceder al centro elegido. Y lo bien cierto es que una parte de los centros concertados solían dar algún punto a las familias que les convenían, marginando así a los pobres o a los inmigrantes. Podría decirse que los centros concertados elegían a los alumnos, y no éstos a los centros concertados. Aunque también hay que decir que algunos centros concertados no hacían esto, y estos centros habrán de ser actualmente valorados en debida forma.

Igualmente, la educación concertada ha creado ghettos o áreas para las élites, y ahora lo que se pretende es controlar lo que se hace dentro de la concertada con fines mercantilistas. Por ejemplo, las ratios se han subido a 29 alumnos, cuando en realidad debían estar en 22, y cosas así.

Las medidas que se están implantando por Compromís tienden a corregir las anomalías indicadas y a mejorar la calidad de la educación que se imparte en los centros concertados.

Volviendo a lo antes dicho, el sistema educativo no está actualmente bien, y ha ido empeorando por los recortes. Debe ser dignificado. Se apuesta por un sistema público que ha de ser universal, laico, gratuito y con garantías de calidad. Hasta ahora la escuela concertada ha jugado un cierto papel, que debe ser reconocido y agradecido, pero que debe ser cambiado. Las infraestructuras están muy mal, a pesar de que el profesorado ha resistido y ha tratado de superar las dificultades que se ha ido encontrando. Y esto se ha de mejorar.

AMBOS:

Cuando, como consecuencia de la Constitución, se pretende garantizar la enseñanza universal, por el PSOE se toma la decisión hacia 1984 o 1985 de valerse de la enseñanza concertada allí donde no llega la enseñanza pública.

Se recalca por la tendencia del PP de que debe respetarse siempre el derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos, que aparece amparado en el artículo 27.3 de la Constitución, según el cual “los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones”. Frente a esa posición, la tendencia de Compromís afirma que el precepto transcrito se refiere sólo a la formación religiosa y moral, y que este tipo de formación puede darse fuera del horario escolar, sosteniéndose que en ningún lugar se dice que se reconoce el derecho de los padres a utilizar la escuela concertada. Por su parte, los de la tendencia del PP señalan que el uso que se hace de la escuela concertada es como el de los pañuelos: usar y tirar cuando convenga.

Agregan los de la tendencia del PP que nunca se ha arrinconado a la escuela pública durante los 20 años que han estado en el poder, y que hoy en día más del 60 por ciento del alumnado está en centros públicos. Además, afirman que las ratios se han respetado siempre y que si en algún momento se ha detectado alguna anomalía, tanto en un centro público como concertado, la inspección ha tomado medidas. Agregan que cuando se amplía alguna ratio en un centro concertado, la mayor parte de los padres suelen ir a ese centro, porque consideran que es mejor la educación que se imparte en los centros concertados.

Añaden los de la tendencia del PP que cuando había un distrito único en Valencia para elegir el centro docente, se había conseguido así evitar fraudes, eliminando falsos empadronamientos y otras argucias para conseguir el centro escolar deseado. Se puntuaba la proximidad con el centro y luego cada uno elegía libremente. Ahora achacan al sistema de distritos de proximidad que hay menos posibilidades de elegir, resultando así reducida la libertad de elección, que se suele circunscribir a tres o cuatro centros. Estiman que el mapa escolar está mal confeccionado. Además, consideran que no se puntúa la condición de antiguo alumno del centro por padres o hermanos mayores, con lo que así se lograría mejor el objetivo de buscar una vinculación de los alumnos con su centro educativo.

Por su parte, los de la tendencia de Compromís dice que ahora el PP está creando miedo en los padres en relación con las medidas adoptadas en materia educativa por el gobierno de la Generalitat Valenciana, cosa que no deberían hacer. Y otra cosa más a destacar, y es que los gastos de sobrecosto en la construcción de centros, derivados de la época en que gobernaba el PP, ha dejado en una posición muy difícil al gobierno para realizar las reformas que quiere hacer.

CONCLUSIONES:

Por parte de la tendencia de Compromís, se constata que cuando se piensa en buscar un pacto educativo hay que constatar que las cosas están muy enfrentadas en materia educativa. Se defiende el modelo finlandés de educación: público, gratuito, universal, laico y dando al valenciano una correcta valoración. Además, el actual parlamento multipartidista debe fomentar la búsqueda de pactos, y lo mismo dentro del consejo escolar. Finalmente, desde el gobierno se busca la elaboración de una ley valenciana de educación que sea lo más participativa posible para que tenga un cierto recorrido, y que no sea como hasta ahora en que las leyes han durado muy poco o ni siquiera han llegado a nacer.

Por parte de la tendencia del PP, se estima que para sentarse en busca de un pacto educativo hay que hacerlo con las ideas del respeto a la libertad y a los derechos. La educación no puede ser utilizada para hacer ingeniería social, tratando de configurar la sociedad a imagen y semejanza de la educación. Debe evitarse la política y buscar los objetivos de conseguir estudiantes excelentes y plurilingües y dar a la formación profesional el papel que le corresponde.